



La Federación Unitaria Sindical de El Salvador “FUSS”, afiliada a La Federación Sindical Mundial y parte de la Coordinadora Intergremial Rafael Aguiñada Carranza CIRAC, en ocasión de la conmemoración del día internacional de la mujer, quienes, desde su trinchera, luchan por construir un mundo mejor para las madres, hijas, trabajadoras del hogar remunerado, sindicalistas, artistas y luchadoras sociales de El Salvador y de todos los rincones del planeta, homenajeamos su fuerza incansable y su espíritu indomable.

En la historia de nuestras propias luchas en El Salvador, vemos con claridad que las reivindicaciones de aquellas obreras textiles siguen siendo las nuestras. Hoy, las trabajadoras del campo y de la ciudad enfrentamos la misma precariedad, los mismos despidos injustificados y la misma indiferencia patronal y estatal. Nuestras calles se han pintado de morado y han retumbado con consignas como “Alto al retroceso de los derechos”, “Ni una menos, vivas nos queremos”, dejando claro que resistimos al patriarcado y al capitalismo con la fuerza de la unión. Cada marcha es una réplica moderna de aquellas primeras protestas, una defensa de nuestros cuerpos, territorios y derechos conquistados con décadas de sacrificio.

En el contexto actual, marcado por políticas de desestabilización, criminalización de la protesta social y ataques sistemáticos a nuestras condiciones laborales y de vida, nuestra posición clasista es más firme que nunca. Denunciamos que, bajo cualquier régimen, la clase trabajadora y en especial las mujeres, seguimos siendo las más vulneradas, con salarios indignos, falta de vivienda y nulo acceso a una justicia laboral pronta y efectiva. Desde la Federación Unitaria Sindical, levantamos la voz para exigir el cese de los despidos en las instituciones públicas y empresa privada y para rechazar cualquier intento de retroceso en derechos humanos, laborales y sociales duramente ganados. No permitiremos que se nos arrebate ni un solo derecho; los derechos no son un regalo del sistema, son producto de la lucha sindical organizada y feminista.

Este 8 de marzo, nuestro sindicalismo se reafirma como profundamente feminista, entendiendo que no hay justicia social sin justicia de género. Por eso, en cada centro de trabajo, en cada negociación colectiva y en cada movilización, llevamos la bandera de la igualdad sustantiva y el fin de la brecha salarial. Seguiremos el ejemplo de las mujeres lisiadas de guerra que claman justicia, de las madres que buscan a sus detenidos inocentes y de todas aquellas que defienden el agua, la tierra y la vida frente al despojo capitalista. Nos declaramos "Imprescindibles" en la construcción de una sociedad nueva, donde los cuidados sean un derecho y no una condena de género, y donde nuestros cuerpos no sean territorio de guerra.

Finalmente, llamamos a todas las mujeres trabajadoras, campesinas, urbanas, rurales, jóvenes y adultas, a mantener viva la llama de la rebeldía. La consigna de que "Juntas luchamos, resistimos y avanzamos" no es un simple eslogan, es la certeza de que en la unidad y la organización sindical y popular encontramos la fuerza para hacer frente a la opresión. Sigamos el ejemplo internacionalista de nuestras hermanas en Palestina y en todo el mundo que resisten al imperialismo y al patriarcado. En cada fábrica, en cada hospital, en cada escuela y en cada comunidad, seamos la voz que no calla, el puño que se levanta y el corazón que late por un mundo donde quepamos todas con dignidad y justicia. ¡Por las que están, por las que fueron y por las que vendrán, la lucha sigue!

8 de marzo de 2026